



DIARIO DE SANTIAGO

DEL MIERCOLES 13 DE JULIO DE 1808.

PROCLAMA

á los Señores Estudiantes de Salamanca.

Generosos Profesores Salmantinos: Ya os hallais con las armas en las manos: ya vais presurosos y alegres á uniros con las tropas Españolas: ya correis inatigables á buscar las banderas de Castilla, tremoladas por uno de los mayores Generales, que conoce nuestra España, por su pericia militar, por su religion y patriotismo. Vais á dar á la Nacion el espectáculo mas brillante, un exemplo de valor á toda la Europa, y una prueba bien clara al mundo entero de que nó está reñido Marte con Minerva, y de que si ésta nació del cerebro de Jupiter amada, fue para dar á entender, que reunidas las armas y las letras, son las dos fuertes columnas del Estado.

¿Y qual es el objeto que os convida? ¿Qual la poderosa causa que os mueve? La mas grande, la mas noble, la mas santa. La Patria oprimida, la Religion profanada, un Rey gimiendo en las cadenas de un tirano; heis aqui patente la causa y el motivo. ¿Y qué? ¿permitiréis que viles seductores consumen el atrevido proyecto de esclavizarnos? ¿Que la Religion santa sea atropellada por la iniquidad mas horrorosa? ¿Que nuestro amado Rey gima cautivo en poder del mas péndo y alevoso de los hombres? No: no lo creo. Vosotros como adornados de las luces, de que otros carecen, conoceis, y sentís tamaños males. Vosotros habeis ofrecido derramar vuestra sangre en tan justa defensa. ¿Y qué? volveréis la espalda al riesgo? Os agravia quien solo lo imagine. Vosotros sabeis muy bien que ese hombre, ese monstruo, que ha atemorizado la mayor parte de la Europa, no es capaz de infundir terror á la Es-

paña. Ese vil Napoleon, que arrogante holló la Italia, atravesó el Egipto, corrió la Alemania, y se paseó por Prusia, Rusia y Polonia, ha respetado medroso vuestro territorio, y no se atrevió á pisar la línea, que divide nuestro Reyno de la Francia. Sabeis que sus decantados Ejércitos se componen de tres clases de gentes: Jóvenes inexpertos, aduladores fanáticos, y extranjeros forzados por su ambicion tiránica á tomar en su favor las armas, y que solo aspiran á la feliz ocasion de huir de sus cadenas. Estas son sus huestes decantadas: estos los Guerreros, á quienes apellidan Conquistadores de la Italia, y de la Prusia, vencedores de Austerlitz y de Friedland; estos los que han atemorizado el Norte de la Europa, mas por las astucias de un Xefe malvado, que por las proezas de un valor guerrero. Con estos habeis de pelear: no los temais, que son cobardes. Los Profesores de Valladolid os dan exemplo. Destrozaron un gran número de Franceses; y acaso los hubieran consumido, si no hubieran sido abandonados en el ardor de la pelea. Murieron algunos, sí: pero serán eternos sus nombres, y respetable su memoria.

La Universidad: esta gran madre zelosa del honor de sus hijos, ha colocado el escudo de sus armas en vuestros pechos generosos: esto debe inflamar vuestros corazones: defendedlos valerosos. Volved con ellos á vuestro centro teñidos en la sangre de esas bestias horrorosas. Sepa Francia, la Europa, el Mundo todo, al mirar vuestra prudencia y vuestro valor, que si habeis hecho esté parentesis en vuestra honrosa carrera, es para manifestar á las Naciones, que sois hijos de Marte y de Minerva.

Santiago.

Ninguno piensa estos dias en mas noticias, que en las que trajo el *Brick* que arribó el ocho á la Coruña; ni nadie se acuerda de otra cosa que del famoso recibimiento que hicieron los sabios Ministros del Rey Jorge á los Señores Sangro, y Freyre: andan en manos de todos los Diarios de la Coruña, que hablan de tan importante suceso, y no se hartan de leer las extraordinarias ofertas que hacen los sucesores de Pit á los Españoles, que no se ha-

llarían en tan crítico apuro, si el Conde de Floridablanca no hubiese sido reemplazado por el infame Godoy. Si los habitantes de Londres entusiasmados, y fuera de sí gritaban al ver á nuestros enviados, viva Fernando VII, viva España; los naturales del Reyno de Galicia, leyendo tan nobles procederés, claman de puro gozo, y sin saber lo que les pasa: viva el Rey de Inglaterra, viva la gran Bretaña. Ni sus promesas consisten en meras palabras, ni su amistad es de sola ceremonia. Sale la gran Bretaña por garante de quantos empréstitos tome el Reyno de Galicia: ya está llegando un millon de duros, y no tardarán en seguirle los otros tres que se ofrecieron por de pronto, y sin perjuicio de los muchos socorros de toda especie que vendrán muy luego, segun las providencias que se mandaron tomar en todos los Puertos. Añádese á todo lo dicho la estrecha alianza que hemos hecho, y firmado con Portugal; el tener ya casi todos los Capitanes generales de nuestras Provincias abierta y libre su correspondencia, con lo que se ha logrado que todos nuestros Exércitos obren de acuerdo en la grande y gloriosa empresa que hemos abrazado, y en la que Aliados intimos de los Ingleses podemos no solo contar con su poderoso auxilio, sino tambien prometernos el apoyo de la Rusia y de la Austria, dispuestas ya con Italia y todo el Norte á entrar en una liga, en que se interesa la independencia de todas las Naciones, y la libertad de todos los Pueblos, mayormente á los que sufren el duro yugo del abominable Corso, que aspira sin reparar en medios, ni detenerse en arbitrios á coronar á todos sus indignos parientes y feroces Generales, para de este modo sentarse orgulloso y ufano en el trono de la quimerica monarquía universal. Sus mismos Amigos los Confederados del *Rhin*, y mas bien viles esclavos suyos, desean mas que nadie la favorable ocasion de romper las pesadas cadenas que arrastran tantos años hace por mal entendidas miras de engrandecimiento, y por el vano título de Rey, lo único que han ganado con unirse y emparentar con un Monstruo.

Sigue la lista de las ofertas.

El Racionero D. Bernardo de Castro, y su hermano D. Ba-

silio, Secretario del Sto. Oficio, 1000 rs.

D. Josef Mallo, 1100 rs.

D. Vicente Moncao, 100 rs.

Ponciano Garcia, 20 rs.

Una muger que no quiere nombrarse, una Sortija.

Otra entregó 10 rs.

Lucas Fernandez, 60 rs.

Doña Josefa Regueyro, 100.

Doña Josefa Garcia, 40.

D. Josef Paseyro equipar dos hijos Cadetes, y 160 rs.

Doña Clara Rey, 100 rs.

Luis Beltran, 160.

D. Joaquin Pardo, 300 rs. ademas de lo que ofrece Colegio.

Manuel Torrado, 100.

Doña Tomasa San Martin, 80 rs.

Francisco Cancela, 120 rs.

D. Juan Diaz, 40.

Jacinta Garcia, 20.

Un vecino oculto, 40.

María Grobas, 40.

Antonio Ribera, 100.

D. Manuel María de Vila, 400.

D. Gregorio Torre, 100.

Domingo Muñoz, 100.

Otro Vecino oculto 320.

Doña Josefa Varela, una docena de cubiertos.

D. Miguel Abol, 120.

Doña Baltasara Garcia, viuda de Quintela, una ba

D. Francisco Garcia Fernandez, un real diario.

D. Florencio de Barcia, 500.

D. Andres Lopez, 100.

Doña Dionisia Bimercati, 160.

Roque Nieto, 20.

Felipe Montero, 40.

Ramon Sa, 40.

D. Francisco Loxo, 320.

Doña Ignacia Rodriguez de Vasquas, 160.

D. Francisco Terreyro, 120.

Clemente Garcia, 100.